

Banca / Economía Digital / Inclusión Financiera

Salud financiera: más vale prevenir que curar

Expansión (España)

Alfonso Arellano / Noelia Cámara

El pasado lunes 7 de octubre se celebró el Día de la Educación Financiera en España. Además, durante estos días empezamos también a notar los efectos del comienzo del otoño en la salud. No prever los cambios de temperatura propios de esta estación del año es una circunstancia que puede comprometer nuestra salud, al igual que ocurre con otra serie de eventualidades. Este símil de la salud física puede perfectamente trasladarse a la salud financiera.

Una de las medidas más importantes para evitar caer en momentos de vulnerabilidad en el ámbito financiero pasa por un buen cuidado de nuestra salud financiera, entendida como un estado en el que podemos cumplir plenamente con nuestras obligaciones financieras, sentirnos seguros de nuestro futuro, y ser capaces de tomar decisiones que nos generen bienestar a lo largo de nuestra vida. ¿Qué acciones podemos seguir en el día a día para cuidar nuestra salud financiera? Las más importantes pasan por controlar el flujo de ingresos y gastos, pagar a tiempo nuestras facturas, ahorrar parte de nuestros ingresos tanto para eventualidades en el corto plazo como para poder disfrutar de la forma de vida deseada tras la jubilación, cuidar nuestro grado de endeudamiento, planificar nuestros gastos del hogar, así como disponer de seguros que nos cubran ante imprevistos.

Todas estas medidas están condicionadas, entre otras cosas, por nuestros conocimientos financieros y por nuestro grado de concienciación sobre tiempos futuros. Estudios recientes manifiestan de forma recurrente la preocupante falta de conocimientos financieros básicos entre la población, y esta realidad compromete seriamente la salud financiera de los individuos. Un estudio realizado por BBVA Research y CAF-Banco Interamericano de Desarrollo desvela que conocer conceptos financieros básicos como el funcionamiento del tipo de interés aplicado al crédito, la importancia del tipo de interés compuesto, el efecto de la inflación sobre el poder adquisitivo, así como dominar aspectos sencillos de cálculo, mejora de forma notable la salud financiera de las personas. Es decir, tomaremos mejores decisiones financieras con las herramientas a nuestro alcance cuanto mejor apliquemos estos conocimientos, teniendo siempre en cuenta que dichas decisiones tendrán una repercusión sobre la salud financiera.

Otro de los factores relevantes que se han de tener en consideración, además de los conocimientos financieros, es nuestro propio comportamiento. Existe una serie de características individuales vinculadas a nuestra personalidad que, en ocasiones, nos alejan de la toma de decisiones racionales aun teniendo los conocimientos adecuados. Una de ellas es la capacidad de autocontrol. La fuerte preferencia por el presente respecto al futuro hará que tomemos decisiones de ahorro inadecuadas y que tendamos a un mayor endeudamiento, a pesar de ser conscientes de que esto pone en riesgo nuestra salud financiera. Este comportamiento, unido al escenario de incremento en la longevidad y la existencia de instituciones tales como el mercado de trabajo y el sistema de pensiones, que todavía no se han adaptado a esta realidad, hace que las consecuencias de no cuidar la salud financiera tengan repercusiones más negativas sobre el bienestar individual.

Los individuos somos responsables de velar por tener una buena salud financiera al igual que lo somos de nuestra salud física. Si bien no necesitamos estudiar un grado de Medicina para tomar acciones diarias relacionadas con aspectos saludables que nos eviten caer en una situación de vulnerabilidad física, tampoco resulta necesario ser expertos financieros para atender nuestra salud financiera.

Es importante ser conscientes de nuestra situación financiera y acudir a consulta antes de tomar decisiones importantes que puedan comprometer nuestra forma de vida. También es necesario conocer qué instrumentos podemos emplear para lograr nuestros objetivos, y para ello el nivel de educación financiera y la información de la que dispongamos es clave. La variedad de productos financieros a disposición de consumidores y empresas es cada vez mayor, y si bien disponer de más variedad genera mayor bienestar, también conlleva un coste de elección asociado. Si prevenimos cubriendo estas premisas, de conocimiento y comportamiento en un entorno institucional no muy favorable para la creciente longevidad, podremos ocuparnos con garantías de aquellos temas que afectan a nuestro bienestar económico presente y futuro. Así probablemente evitemos tener que curar si se nos presenta un bache.

AVISO LEGAL

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com www.bbvaresearch.com

